

Wounaan Phubuur²⁷

En 2008, cuando se creó la organización indígena WOUNDEKO, separándose los Wounaan de ASOREWA y FEDEOREWA, existió una división también entre las comunidades asentadas en Quibdó. WOUNDEKO acoge entre otros a las víctimas Wounaan desplazadas en la ciudad. Las familias que se aliaron con la nueva organización, tuvieron que dejar el lote del entonces presidente de FEDEOREWA, donde se construyó Villanueva. En Villanueva quedaron así viviendo los familiares de Euclides Peña, quienes siguieron como aliados de FEDEOREWA en ese momento.

Fue así como se asentaron en un nuevo lugar cercano a Villanueva, cedido por Florentino Barriga, también de etnia Wounaan. De esta manera, en 2008, se fundó la comunidad urbana Wounaan Phubuur, nombre que significa literalmente “pueblo o comunidad Wounaan”.

En Wounaan Phubuur viven 21 familias, para un total de 104 personas.²⁸ Allí también crearon su propio cabildo y construyeron una escuela con apoyos de la Diócesis de Quibdó, donde actualmente trabaja un profesor contratado por ASOREWA. Esto sin embargo también ha generado conflicto de intereses entre posibles docentes. El actual docente está estudiando en la UTCH en el programa indígena, mejorando sus capacidades en el programa de licenciatura en ciencias sociales. En la escuela se atienden entre 13 y 18 niños. La casa de la escuela está hoy en día bastante caída y necesitaría de unas mejoras. ASOREWA no puede actuar porque la comunidad no posee papeles de la tierra. A la fecha sólo hace falta la escritura, pues la comunidad cuenta con un documento de compraventa radicado en notaría y tiene los estudios del terreno (para los cuales les colaboró el Ejército).

Reciben fluido eléctrico desde una conexión informal que ellos mismos hicieron a un poste de la empresa de energía.

27 Los líderes de Wounaan Phubuur no participaron en el encuentro de mapeo, pero se realizó una conversación a profundidad con dos de ellos.

28 Según el censo de ASOVPICH de 2017 son 19 familias, con 96 habitantes.

Los líderes manifiestan que su cultura permanece muy intacta. En Wounaan Phubuur hay jaibaná, un curandero que también trata a personas afrodescendientes, combinando saberes de medicina tradicional y occidental. Además, hay tres parteras.

El terreno donde están ubicados es muy limitado, mide 80 metros por 80 metros, es decir menos de una hectárea, lo cual no permite sembrar para el sustento. A ello se suma que la tierra no es fértil para cultivar, “no pega”. La gente no trabaja en la agricultura debido a eso. La mayoría gana su sustento gracias a las artesanías en chaquiras, que salen a vender a distintos negocios y locales. También saben trabajar el Wérregue²⁹, pero es muy difícil conseguir la materia prima en Quibdó. Para el 2017 la comunidad ha recibido aportes en alimentación por parte del Programa Mundial de Alimentos.

La comunidad no tiene quebradas cerca, pero cuenta con un nacimiento de agua para todas las familias, además de unos tanques (de 500 y 1000 litros) donados por la Federación Luterana Mundial.

Los líderes expresan la necesidad de fortalecer la gobernanza a través del cabildo, “ajustando a los cabildos en Quibdó” y formando a los alguaciles y guardias, para ofrecer mayor seguridad y control de las dinámicas sociales en la ciudad. En Wounaan Phubuur, los jóvenes poco comparten con los mayores, lo que conlleva pérdidas culturales y pérdida de autoridad internamente. Cada vez hay mayor distancia entre grupos generacionales, lo cual amenaza la trasmisión de saberes y valores culturales. Asimismo, la influencia de pandillas en la zona ha dado lugar al consumo de marihuana, “a escondida”, entre algunos jóvenes indígenas. Según los líderes, “hay que fortalecer al cabildo y al gobernador para ajustar a esos jóvenes”. El riesgo para ellos es cuando los jóvenes empiezan a compartir con los afrodescendientes, porque según ellos los vinculan a vicios y delincuencia. La presencia de pandillas juveniles armadas en la zona, quienes atacan a niños y jóvenes de la comunidad, constituye una amenaza. Para ello ya se reunieron los líderes con la Defensoría del Pueblo y la Diócesis de Quibdó. A pesar

29 Palma local usada para artesanías.

Pueblos indígenas víctimas del conflicto armado en el Chocó asentados en el municipio de Quibdó: la lucha por la visibilidad, sus derechos y el territorio

de ellos, en la comunidad no han sufrido aun robos ni ataques, ya que las pandillas “tienen miedo para entrar”.

Tabla 16. Censo de ASOVPICH en Wounaan Phubuur (2017)

Comuna / barrio / sector	Barrio Obrero, parte alta
Número de familias	19
Número de personas	96
Hombres	52
Mujeres	44
Menores de edad	46
Mayores de edad	49
Municipio / comunidad / resguardo de origen	Medio San Juan, Resguardo Unión Chocó – San Cristóbal, comunidad de San Cristóbal
Año de fundación de la comunidad	2008
Organización política	WOUNDEKO
Reubicación o Retorno	Reubicación

Figura 13. Mapa de la comunidad de Wounaan Phubuur realizado por líderes en la actividad de mapeo social

